

El nuevo mayordomo recibió varios mandatos de los visitadores: retejar todo el hospital, y que varios maderos que *“por ser cortos se an salido de los agujeros que estaban fechos en el muro”*, los quite y los sustituya por otros dos nuevos, y refuerce la parte del tejado situada junto al adarve, para evitar que entrase el agua en las cámaras cuando lloviera. Debía ensanchar un poyo que estaba cerca de la chimenea y echar un suelo a la cámara ubicada sobre la caballeriza, además de tener el hospital bien surtido de ropa de cama, para que los pobres acogidos *“tengan buen recibimiento”*<sup>16</sup>.

El hospital de **Letur**, construido en su nuevo emplazamiento, estaba formado por dos cuerpos de casa. El situado en la planta baja tenía una habitación con chimenea y el alto una cámara. Los bienes que poseía eran dos bancos y cinco tablas, tres colchones (uno de fusta, otro vacío nuevo de angéo y otro viejo, roto y vacío), siete sábanas (dos de cáñamo, dos de brial y tres cortas) y dos mantas, junto a otras dos sábanas de cáñamo y una manta, que entregó en su testamento la mujer de Ginés García.

El mayordomo en 1549 era Juan Sánchez de Alcázar, que recibió 4.064 maravedíes de su antecesor Pascual García Benítez. Tras tomarle cuenta el vicario de Yeste, le quedaban 700 maravedíes y medio, de los que gastó 350 *“en llevar un pobre”* y en una llave, más 84 y medio en *“otras cosas de por menudo”*, restándole 266. Fue confirmado en el cargo, y el único mandato que recibió de los visitadores fue que arreglara la chimenea del hospital y pusiera las tejas necesarias *“de manera que no se llueva”*<sup>17</sup>.

Por último, el hospital de **Socovos** no había sufrido ningún cambio en su disposición, y la ropa de que disponía se limitaba a nueve sábanas de angéo, tres mantas frazadas, dos almargas de lienzo de angéo a medio uso y una cabecera del mismo género. Su mayordomo Luís de Heredias había reunido durante su mandato 7.582 maravedíes, de los cuales 6.025 procedían del alcance de su predecesor Luís de Bocanegra y 1.557 del interés de los censos que pagaban al hospital Antonio López, Luís de Heredias, Luís de Bocanegra y Gonzalo Martín.

El gasto ascendió a 1.738 maravedíes, que se utilizaron en hacer una chimenea, echar un suelo en la caballeriza y comprar teja, quedándole un alcance de 5.844, que entregó a su sucesor Rodrigo Lorenzo.

Los encargos que le hicieron al nuevo mayordomo, fueron que retejara el hospital, de manera que no entrase agua, como ocurría por estar

<sup>16</sup> AHN. Órdenes Militares, Santiago, libro 1082C, visita de 1536, pp. 515 y 516; libro 1085C, visita de 1549, pp. 293-296.

<sup>17</sup> AHN. Órdenes Militares, Santiago, libro 1085C, visita de 1549, pp. 314 y 315.